

# NO hay crece pelos milagrosos

# SI hay un regenerador eficaz

## SyJ38

Es un producto conseguido, estudiado para corregir las alopecias y deficiencias del cabello.

El Regenerador SyJ38 no obra milagros en un día, sobre el pelo débil. Normalmente con un tratamiento adecuado, su actividad regeneradora elimina la caspa, evita la caída de nuevos cabellos y reactivando los folículos capilares provoca el nacimiento de nuevo pelo.

Regenerador SyJ38 no es milagroso, pero es eficaz.



Loción  
Champu  
Regenerador



Línea completa de productos capilares

Preparado por FORTKAN, S. A.

## complejo de «sketchs»

El cine de "sketchs" plantea serios problemas narrativos. No es habitual que una película de estas características tenga algún interés artístico. Normalmente, se suele recurrir a la equivalencia del cuento literario como antecedente del "sketch" cinematográfico. Esto podría aceptarse bajo dos supuestos: 1. Que el cine estuviera estructurado sobre otras bases industriales que permitieran la difusión de films de metraje reducido como fundamento de un programa. 2. Que existieran autores capaces de expresar en un "sketch" la densidad y profundidad de un film largo; en otras palabras, que fuera posible la existencia de autores que en el dominio del "sketch" tuvieran la importancia que en el terreno del cuento literario consiguieron Maupassant, Chejov o Andreiev. Claro que la primera condición —la de tipo industrial— parece previa a la segunda. Mientras esa situación específicamente mercantil subsista es inútil especular sobre lo que podría ser o no ser.

El hecho es que hay pocas excepciones en la alonía y vulgaridad de los films de "sketchs". Parece ser que Luchino Visconti en su episodio de "Boccaccio 70" y Nino Manfredi en el suyo de "L'amore difficile" han escapado a la rutina, logrando obras valiosas. Otro tanto puede decirse del "sketch" de Roman Polanski en "Las más famosas estatuas del mundo". El gran realizador polaco se elevaba sobre el mediocre nivel de los otros dos historias —se suprimió el episodio de Godard—, ofreciéndonos una muestra inapreciable de su inspiración. Posiblemente, y al margen de las condiciones expuestas al principio, cabría el intentar algo que estuvo muy de moda en los años cuarenta: la película en varios episodios, firmada por un solo director. Duvivier adquirió un dudoso prestigio especializándose en la confección de films de este tipo: "Carnet de baile", "Seis destinos", "Al margen de la vida", "Lydia"...

No cabe duda que una película de episodios firmada por Visconti, o por Lesey, o por Polanski tendría muchísimo interés. En definitiva, esos autores podrían expresarse en el formato de films de "sketchs" con su reconocida sensibilidad e inteligencia.

Pero nuevamente estamos en el terreno de las suposiciones y las hipótesis. No hablemos de lo que podría ser, sino de lo que es realmente. En general, el film de "sketchs" se produce como una mercancía de consumo. Suelen ser tres o cuatro episodios de carácter cómico, ya que así son más accesibles al gran público. Y siempre se apoyan en actores de prestigio, importando menos la categoría de los directores. En este sentido, el cine italiano ha creado una verdadera escuela. Anualmente se produce un número considerable de películas que va desde los films sexy hasta los de orientación bufolesca, pasando por otros que, sin ser específicamente de episodios, utilizan sus procedimientos y trucos: caso de "Yo, yo, yo, y los demás".

Recientemente se ha estrenado una película de "sketchs", "Los complejos", que se apoya en tres actores prestigiosos: Nino Manfredi, Ugo Tognazzi y Alberto Sordi. Los directores, respectivamente, son Dino Risì, Franco Rossi y Luigi Filippo D'Amico. De estos tres realizadores, es Risì el que hacía concebir más esperanzas sobre su episodio —Risì fue el autor de "La escapada" y de "Monstruos de hoy", aquel film multi-episódico—, pero es el menos interesante de los tres. El dirigido por Franco Rossi —no confundir con Francesco Rosi, el autor de "Salvatore Giuliano", "La mano sulla città" o "El momento de la verdad"— se titula "La esclava de Nubia", y es una feroz sátira del puritanismo y la hipocresía: un hombre público trata de destruir todas las copias existentes de una película en la que su esposa interviene, cuando aún no estaba casada con él, y en la que aparecía un tanto ligera de ropa. En sus afanosas búsquedas por todo el país para destruir los más mínimos vestigios que testimonian el antiguo "desliz" de su esposa, el pobre individuo es sorprendido por la Policía en un antro de invertidos. La publicidad dada a este hecho arruina la respetabilidad del que tanto interés tenía en preservarla.

"Guillermo el dentón" es el episodio protagonizado por Sordi. Con decir que el punto de partida es que Sordi aparece con una dentadura superior monstruosa y que se presenta a un concurso para locutores de televisión, concretamente del "Telediarlo", está dicho casi todo. Las situaciones están bien dosificadas, y lo más divertido es que la caracterización del personaje no se reduce a ese aparatoso defecto físico, sino que se ha subrayado su psicología, convirtiéndole los trazos de un tipo de individuo muy común en nuestra sociedad; enajenado por la publicidad y los medios de comunicación, se considera un hombre elegido para el triunfo; es arrogante, seguro de sí mismo, dominado por los clics y los slogans. Sordi compone el personaje con el talento que lo distingue como uno de los mejores actores contemporáneos. El y Tognazzi sacan adelante una película que, sin sus intervenciones, hubiera pasado sin pena ni gloria y, seguramente, hubiera carecido de la carga crítica que posee.

JESUS GARCIA DE DUENAS